



# *El* abc *de la Biblia*

*Compendio de 25 enseñanzas  
más importantes de la Biblia*

*Fernando Regnault*

Publicado por:  
Fernando J Regnault T.  
Tampa. Florida  
Derechos Reservados.

Primera edición 2008

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito del editor, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis críticos.

Citas bíblicas tomadas de:  
La Santa Biblia, Reina-Valera 1960  
©Sociedades Bíblicas en América Latina,  
1960  
Derechos renovados 1988, Sociedades  
Bíblicas Unidas con permiso.  
Todos los derechos reservados.

ISBN

## **DEDICATORIA:**

Al que me amó y entrego su vida en una  
cruenta cruz para salvarme de ira venidera.  
Al único y sabio Dios y a su hijo Jesucristo  
sea toda Gloria y Honra

## INDEX

1. Introducción.	5
2. La Palabra de Dios.	7
3. Como. estudiar la Biblia	14
4. ¿Quién es Dios?	21
5. ¿Quién es Cristo?	28
6. Ministerio de Jesucristo.	41
7. Nuestra posición delante Dios.	50
8. Privilegios del creyente.	57
9. La Oración I y II	64
10. La Santidad.	74
11. La Justificación.	80
12. Agradando a Dios.	87
13. El Bautismo.	95
14. Importancia de la Iglesia.	100
15. El día del Señor.	109
16. La Carne.	114
17. El Mundo.	121
18. El diablo y los demonios.	128
19. El Diezmo.	137
20. La Obediencia.	140
21. A Quien Obedecer.	146
22. Consecuencias de Obedecer.	150
23. Apostasía.	155
24. La Trinidad Divina.	162
25. El Propósito de la Ley.	167
26. Compartir la Verdad.	173

## INTRODUCCIÓN.

La Biblia es un mundo fascinante, donde nos sumergiremos en los próximos capítulos de este libro; pero no lo podremos hacer con propiedad, si no nos preparamos con las siguientes consideraciones para captar el sentido y la razón del siguiente volumen. Para estudiar las enseñanzas básicas de las Sagradas Escrituras, lo mejor que puedo recomendarle es que tenga Ud. una Biblia a mano para que pueda corroborar lo que dicen las Escrituras. Puede Ud. usar cualquier Biblia que tenga a mano ya sea editada por católicos o protestantes.

Todas las citas de la Biblia en el presente libro, son tomadas de la versión Reina-Valera revisión 60, editada por las Sociedades Bíblicas, la cual recomendamos como una versión ampliamente confiable por su excelente traducción. Hay muchas buenas traducciones de la Biblia, las cuales por no haber sido efectuadas

por las mismas personas, lógicamente presentan algunas diferencias, pero no de fondo sino de forma, diciendo lo mismo pero con diferentes palabras, lo cual viene a ser muy beneficioso ya que teniendo a mano más de una versión cuando estudiamos, podemos comparar una con otra y ampliar el entendimiento de lo expresado para nuestra mejor comprensión.

Al estudiar las Escrituras debemos ser muy cuidadosos de leer el contexto para poder dar el sentido correcto a lo escrito. En cada uno de los capítulos hay abundantes citas, las cuales les estimulo a buscar, pues no debemos creer como verdad espiritual nada que no aparezca en las Sagradas Escrituras, ya que se han dicho muchas cosas que de tanto ser repetidas suenan como ciertas, y muchas personas creen que están en las Escrituras, pero no es cierto. Por ejemplo: “Cuidate que yo te cuidaré”; “A Dios rogando y con el mazo dando”, estas expresiones no existen en la Biblia y muchas otras parecidas atribuidas a las Escritura.

El propósito de este libro es presentar una visión bastante completa de las principales enseñanzas de las Escrituras, de una manera resumida y sin términos teológicos complicados, para hacerlas accesibles al hombre moderno en su necesidad de informarse de las verdades eternas, de una manera rápida y sencilla.

## CAPÍTULO N° 8

### LA ORACIÓN - I

**1).- Es una necesidad aprender a orar.** Es una necesidad aprender a orar ya, que el enemigo de Dios ha tratado por todos los medios desde el comienzo de confundir y complicar lo más sencillo y hermoso que el Señor ha hecho para nosotros, La Oración. Por eso los discípulos al ver los maravillosos resultados de Jesús en la oración le pidieron que les revelara su secreto en cuanto a la oración lo cual estudiaremos a continuación. Veamos: *“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Y les dijo: Cuando oréis, decid:”*  
**Lucas 11:1-4**

**2).- La oración no es repetitiva.** No es la voluntad de Dios que la oración sea

repetitiva y que nosotros repitamos “El Padre Nuestro” cada vez que vayamos a orar, en Mateo 6:7 se nos aclara sobre las constantes repeticiones, no tienen sentido delante de Dios, nuestro Padre en el cielo quiere que nos acerquemos a él, hablándole con nuestras propias palabras, con la originalidad que él ha puesto en cada uno, no hay oración más hermosa para Dios, como aquella de un corazón sincero y amoroso. ¿Se imagina Ud. la decepción de un Padre, si su Hijo se acerca todos los días y en vez de hablar con el normalmente, le lee siempre un mismo texto escrito por un desconocido? El propósito de Jesús al darnos ésta oración es enseñarnos todos los elementos que debe contener toda oración eficaz. Veamos: *“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.”* **Mateo 6:7**

**3).- “Padre nuestro que estas en los cielos”.** La oración está basada en nuestro parentesco con Dios y en nuestra actitud hacia él, por eso comienza con “Padre Nuestro”, si Ud. como hemos visto en un capítulo anterior, no se ha hecho hijo de Dios a través de Jesucristo, su oración no será escuchada, Dios solo oye la oración de sus hijos, de otro modo comenzaría por ej. “Creador Mío,” en vez de lo cual comienza “Padre Nuestro”. Esto indica que le



aceptamos como Padre y le reconocemos todos los privilegios y autoridad que un padre tendría sobre sus hijos (cuidarnos, amarnos, corregirnos, castigarnos, etc.). La ubicación “que estás en los cielos” indica sin lugar a dudas a quien nos estamos dirigiendo, también su posición privilegiada en el pináculo del universo y del poder lo cual nos garantiza que tiene la capacidad de darnos todo lo que podamos necesitar de él.

**“Santificado sea tu nombre”.** Otro elemento que no puede faltar en una oración es santificar el nombre de Dios, primero con nuestra actitud de respeto y reverencia, después con nuestras palabras debemos reconocer en humildad nuestra posición delante de él, su Grandeza, su Santidad, su gran Poder y darle gracias por todas las cosas que el ha hecho y hará por nosotros.

**“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra”.** Esta anhelante solicitud nuestra siempre debe estar en nuestras oraciones, pidiéndole a Dios que reine pronto en esta tierra para que así la paz y el amor llene la tierra y su gloria descienda sobre nosotros, de esta manera nos unimos en propósito con el Señor, pues esa es su voluntad para ésta tierra y estaremos persiguiendo un mismo fin junto con él. Como podemos ver hay mil maneras de

pedir al Señor este propósito, en los diferentes aspectos de la vida.

**“El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”.**

El pan nuestro de cada día simboliza todas nuestras necesidades incluyendo por supuesto la comida, pero en primera instancia nuestra necesidad espiritual, para el cristiano de allí dependen fundamentalmente todas las demás cosas y ese alimento espiritual nos lo da el Señor cada día a través de la oración y la lectura de la Palabra de Dios, que es el alimento del espíritu y ese alimento debemos buscarlo “cada día” pues la bendición que el Señor nos dio ayer, no sirve para hoy, él tiene siempre cada día nuevas y hermosas bendiciones, tipo de esto es el maná que los Israelitas recogían en el desierto, era para cada día y si lo guardaban para mañana, amanecía dañado. La voluntad de Dios es que el mismo énfasis que ponemos al alimentarnos corporalmente cada día lo pongamos en fortalecernos espiritualmente ya que de otra manera nos debilitaríamos y nos agobiarían los problemas y dificultades de la vida. Otro aspecto de esta petición es la provisión de nuestras necesidades materiales, muchas personas son incapaces de pedirle a Dios cosas terrenales, como si fuera algún pecado, pero el Señor cuida de nosotros en todos los aspectos de la vida y él sabe, de qué tenemos

necesidad, así que podemos pedirle confiadamente aquellas cosas que nos hacen falta en nuestro diario vivir y Dios nos las suplirá, mucho más abundantemente de lo que pensamos o creemos.

**“Y perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben”.** Esta es una suplica a Dios que está basada en nuestra actitud personal ya que pedimos perdón, respaldados en que también nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido. Si nosotros no hemos perdonado, es en vano que pidamos perdón, pues tenemos una aclaratoria en el evangelio de Mateo, que nos dice que Dios sólo perdona si nosotros también lo hemos hecho ya, así que la única manera de que nosotros podamos descansar de toda la carga del pecado y alcanzar la paz con Dios, es perdonar a todos los que de una manera u otra nos hayan ofendido, por grande que haya sido la ofensa y así dejarlo todo en las manos del Señor. Veamos: *“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”* **Mateo 6:14-15**

**“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”.** Dios no tienta a nadie, pero dice la escritura que el diablo (diablo, significa acusador) nos acusa delante de él, así que debemos estar alertas y no dar lugar a nuestro acusador para que tenga algún argumento en contra nuestra delante del Señor. También es nuestro deber incluir en cada oración, nuestra petición de protección divina, pues Dios quiere hacerlo, pero de acuerdo a las leyes espirituales nosotros debemos de pedirlo para que así podamos recibir. Entendamos esto, no recibiremos las cosas particulares que necesitamos, sino las pedimos a Dios, esto son leyes espirituales.

## LA ORACION - II

**1).- Es una necesidad insistir en la oración.** Es una necesidad insistir en la oración hasta ver los resultados, pues puede ser retardada la respuesta por el enemigo de Dios, tenemos un ejemplo en **Daniel 10:1-13**, donde Daniel estuvo ayunando y pidiendo por tres semanas delante de Dios y el ángel que traía la respuesta de Dios fue retenido por potestades malignas, el Señor respondió desde el primer día que él comenzó a orar, y solamente pudo llegar respuesta a las tres semanas, cuando el Arcángel Miguel con sus ángeles guerreros se abrió paso a través de la nube de

demonios, que se interponían; saber esperar y no desmayar en nuestra petición teniendo la certeza que si no desmayamos, a su tiempo veremos recompensado nuestro esfuerzo y constancia. No deje de leer éste pasaje: *“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”* **Lucas 18:1-8** En este pasaje el Señor Jesucristo mismo nos enseña sobre la necesidad de no ceder en la oración sino ser insistentes, pues hay fuerzas espirituales que se opondrán a que recibamos la respuesta y solo con la insistencia y perseverancia lo alcanzaremos.

**2).- Debemos de pedir con convicción.**

Debemos de pedir con la convicción de que Dios, no sólo puede hacerlo, sino que va a hacerlo, y si dudamos dice la escritura que no recibiremos nada de Dios, pues la duda es una muralla invisible que impide definitivamente que recibamos algo del Señor. La duda no glorifica al Señor, sino le deshonra, la duda estima a Dios incapaz de hacer lo que pedimos o que no quiere, lo cual no es verdad. Veamos: *“Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”* **Santiago 1:5-8**

**3).- Pedir todo en el nombre de Jesús.**

Todas nuestras peticiones tienen que ser hechas en el nombre de Jesús. Nosotros por nosotros mismos no tenemos ningún mérito, para presentarnos delante de Dios Padre a hacerle solicitud alguna, así como hemos visto en capítulos anteriores, solamente en el nombre de Jesús tenemos entrada a la presencia de Dios, de igual manera nuestras oraciones sólo tienen cabida en la presencia de Dios, cuando son hechas en el nombre de Jesús, tratar de hacerlo de otra manera después de conocer esta verdad sería

soberbia y desobediencia de nuestra parte. Veamos: *“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.”* **Juan 14:13-14**

**4).- Una necesidad básica.** Una necesidad básica de la oración es, que nos acostumbremos a orar los unos por los otros, pues ésta es la voluntad de Dios y así nos estamos ayudando diariamente unos a otros a superar los diferentes conflictos, dificultades y tentaciones. La intercesión de los unos por los otros, ante la presencia de Dios es una elevada forma de amor que llena de gozo el corazón de Dios y hace que su bendición alcance no sólo a la persona por la cual se intercede, sino también trae bendiciones sobre el intercesor. Debemos hacer una lista de los nombres de compañeros, amigos y de aquellas cosas que los afligen a cada uno, para así comenzar a orar por ellos. *“<sup>38</sup>Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”* **Marcos 14.38**

**5).- Orar con la Palabra de Dios.** Es importante conocer la Palabra de Dios para poder orar con mas propiedad y llegar al corazón del Señor, pues hay promesas en la Biblia, en las cuales nos podemos afianzar para pedir las al Señor y no hay nada tan

poderoso como orar a Dios usando su propia Palabra, pues El esta comprometido con ella y dice que no volverá a El vacía, en el siguiente texto vemos como los mismos apóstoles del Señor orando usan la Palabra de Dios y le dicen al Señor “*por boca de David tu siervo dijiste*” veamos: “<sup>24</sup>*Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; <sup>25</sup>que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas?*” **Hechos 4.24-25**



## **CAPÍTULO N° 9**

### **NUESTRA COMUNIÓN CON DIOS LA SANTIDAD**

**1).- ¿Que es la Santidad?** En primera instancia es un acto voluntario de Dios de apartar algo o a alguien para él, nosotros tenemos el concepto que nos han enseñado nuestros padres y que a su vez también a ellos se lo enseñaron, personas con buena intención pero con un total desconocimiento de las escrituras; que los santos son esas figuras de yeso que están en las Iglesias o que para ser santo hay que llevar una vida de mártir, pero estamos aquí para aprender y conseguir la verdad y tenemos que estar dispuestos a encontrarnos con ella. El concepto Bíblico de Santidad es de algo o alguien apartado para Dios y en primera instancia se refiere a un acto de la Divina soberanía de Dios, en el cual en el mismo momento de nosotros dar el paso de fe y aceptar a Jesús como nuestro salvador, él nos

declara santos delante de su presencia esto no implica ninguna metamorfosis en nuestra vida, o que sintamos algún tipo de manifestación sobrenatural sino que es un mérito inmerecido que el Señor nos otorga por su divina voluntad, ejm. Cuando una persona es nombrada caballero de la corte del rey, es una distinción que va a cambiar su vida sólo con respecto a ese reino, él será el mismo sólo que ahora le corresponde hacer honor a la investidura con que ha sido distinguido, para honrar a aquel rey que a su vez le honró de esta manera. En conclusión el Señor nos ha apartado de este mundo al cual pertenecíamos antes de aceptar a Jesús, para que ahora seamos de él y hagamos las cosas que a él le agradan esto es indispensable para tener una buena comunión con Dios. “<sup>2</sup> *a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:*” **1 Corintios 1.2**

**2).- Somos santificados por sacrificio de Cristo.** Como este es un concepto totalmente nuevo para quien esta comenzando a conocer la Palabra de Dios, trataremos de ampliar más sobre la santidad, no olvide que debe Ud. orar para que el Señor le revele y le abra el entendimiento a las cosas de Dios. Como

ya lo hemos explicado en un capítulo anterior, Dios por su naturaleza no puede compartir con el pecado, así que cuando reconocemos a Jesús como nuestro salvador, el Señor primero nos limpia de todo pecado y luego en ese mismo instante nos santifica, como ya hemos visto, dándonos o atribuyéndonos en un acto de su suprema voluntad la santidad de Jesucristo, así es para los efectos de Dios, que nada tienen que ver con lo que nosotros pensamos o sentimos. Nosotros que hemos creído en Jesús, Dios Padre por gracia nos ha hecho tan santos como él, en el lenguaje Bíblico se expresa que estamos “escondidos en Cristo” o sea estamos dentro de él y lo que él es, eso somos nosotros también. Veamos: *“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”* **Hebreos 10:10**

**3).- Somos llamados a ser Santos.** El Señor ha prometido que él nos perfeccionará desde el día que creímos hasta el día en que el venga, es un proceso lento donde el Espíritu Santo obra en la vida de cada uno de nosotros y a través de las situaciones de la vida el nos limpia cada día de las cosas que perturban nuestro crecimiento espiritual. Nuestra perfección no es instantánea, es un proceso que lleva su tiempo en cada uno de nosotros, así que vamos a seguir cometiendo

errores y equivocaciones pero el Señor nos rearguirá de diferentes maneras para edificarnos cada día y doblaremos nuestras rodillas para pedir perdón por ellos y rogar por fuerzas para no volverlos a cometer, pero a pesar de esto nuestra posición delante del Dios no cambia pues mientras estemos “escondidos” en Cristo luchando por ser fiel, Dios Padre no ve a través de Jesucristo y estar “en Cristo” cubre sus exigencias para nosotros. Leamos este pasaje de **1 Corintios 1:2**; *“a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:”*

**4).- Es la voluntad de Dios para nuestras vidas.** Otro aspecto de la santidad es la que nos atañe directamente a nosotros, pues ya que hemos sido investidos de tal honra por el Señor nos corresponde a nosotros andar como es digno de esa distinción y voluntariamente luchar para apartarnos de todas las cosas de este mundo que ofenden al Señor, tenemos que corresponderle a Dios, por ese Don con que hemos sido distinguidos, apartándonos de todas las impurezas de este mundo, ejm. juegos de azar, vicios odios, rencores, venganzas, etc. Debemos orar a Dios para que él nos haga

entender las cosas que hay en nosotros que no le agradan y vamos a tener una experiencia maravillosa al sentir en nuestras vidas la dirección de Dios. Veamos: *“pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor;”* **1Tesalonicenses 4:3-4**

**5).- Es imprescindible para la salvación.**

La actitud que asumamos ante esta exigencia de Dios, será trascendental ya que ella indicará lo genuino de nuestro deseo de seguir a Jesús, quien dijo que la persona se conoce no por sus palabras, sino por sus frutos, en otras palabras por sus hechos y son esos hechos los que le indicarán a Dios si es sincera nuestra decisión de seguir a Jesús, hay un proverbio de Salomón que dice: “ El perro vuelve a su vómito y la puerca lavada a revolcarse en el lodo” y puede darse el caso de personas que después de haber dado el paso de fe son tentadas y por estar descuidadas espiritualmente, caen nuevamente en todas las impurezas en las que vivían antes de conocer a Jesús, a los tales debemos de tratar de rescatarlos con amor y tratar de restaurarlos espiritualmente, pues Dios es amplio en perdonar, pero en el caso contrario de no poder restaurarlo en Cristo, debemos nosotros seguir adelante

sabiendo que estamos en una batalla espiritual y como en toda batalla algunos serán heridos, otros caerán y algunos desertarán del frente o línea de combate y nos corresponde a nosotros seguir a Jesús porque él ya tiene la victoria para nosotros, pues la ganó en la cruz del calvario. "

<sup>14</sup>*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor."* **Hebreos 12.14**

## CAPÍTULO N ° 10

### NUESTRA COMUNIÓN CON DIOS.

#### LA JUSTIFICACIÓN

**1).- Nunca podemos auto justificarnos.** Todos somos pecadores delante de Dios y la mancha que ha hecho ese pecado en nuestra alma, nunca podremos borrarlo, como ya lo hemos visto, y solamente Dios en un acto de su soberanía, al aceptar nosotros a Jesucristo, nos limpia de nuestros pecados, de igual manera ningún injusto entrará por principio en el reino de Dios, pues es un reino de justos y en donde reinará la justicia, pero nosotros no somos justos y si acaso pudiéramos comportarnos justamente ahora que hemos conocido la verdad ¿ Como borraremos nuestra injusticia pasada?. Humanamente hablando no hay solución a este dilema pues somos injustos y solamente personas que hayan vivido una vida justa en su totalidad entrarán al reino de Dios. En el caso de que alguno hubiese vivido desde el

punto de vista humano, bastante bien y decente sin haber tenido problemas jamás con la justicia, etc., aun así por más que se esfuerce nunca podrá cubrir las exigencias de Dios con respecto a la justicia, ya que sus demandas son muy elevadas y dice la Biblia que aún la mayor justicia del hombre es tan mediocre que el Señor la compara con “un trapo de inmundicia”. ¿Quién es el hombre que nunca ha mentado?, ¿Quién no ha odiado alguna vez?, ¿Quién no ha codiciado algo nunca?, ¿Acaso hay alguien, que no haya pecado con el pensamiento? Sin duda todas estas cosas nos han manchado, para Dios no hay pecado grande o chico todos causan separación de Dios. Leamos atentamente: *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura.” Romanos 3:10-14*

**2).- Somos justificados por Jesucristo.** De la misma manera que ya hemos visto como el Señor nos santifica a través de Jesucristo en un acto de suprema soberanía, así mismo por un acto de Gracia Divina el Señor nos imputa la justicia de Jesús, o sea somos



revestidos de la justicia de Jesucristo, lo cual implica que delante de Dios y para todos los efectos del reino de los cielos nosotros somos tan justos como Jesucristo, ya que es esta la única manera de entrar en la presencia de Dios. Como quiera que seguimos siendo imperfectos y cometiendo errores, pero para los efectos de Dios somos justos, basta que tengamos un corazón dispuesto a seguir a Jesús, de tal manera que cada vez que por causa de nuestra naturaleza humana pequemos, estemos dispuesto a doblar nuestras rodillas delante de Dios para pedir su perdón para luego levantarnos y seguir caminando con Jesús. Veamos: *“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.”* **1 Corintios 6:9-11**

**3).- El Señor clavó en la cruz nuestro expediente.** En la antigua Roma, tiempo en el cual se escribió la carta a los colosenses, lo que conocemos hoy como expediente o

record criminal se llamaba “el acta de los decretos” en el cual estaba escrito toda la lista de delitos que en contra de las leyes romanas había cometido determinada persona, dicen las escrituras que en el reino de los cielos el Señor lleva un libro donde están escritas todas nuestras faltas contra las leyes de Dios y un día todos seremos juzgados por las cosas que están escritas en ese libro, pero a los que hemos creído en Jesús y hemos sido justificados por su sacrificio esa “acta de los decretos” que nos era contraria ha sido destruida en la cruz del calvario donde fue clavada por Jesús, en consecuencia la escritura dice “Si alguno ha creído en Jesús nueva criatura es, las cosas viejas pasaron y he aquí todas son hechas nuevas” así que eliminando nuestro expediente en el reino de Dios, en un acto de la misericordia de él, no podemos ser acusado de nada y somos justos por la misericordia del Señor. **Colosenses 2:13-15**; *“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”*

**4).- El creyente es justo por la justicia imputada.** En este versículo de Santiago 5:16-17 nos habla de la oración del justo que puede mucho y seguidamente nos da el ejemplo de Elías y reconoce que no era un ser sobre natural sino que por el contrario nos dice para animarnos, que era una persona como nosotros con debilidades (sujeto a pasiones), sin embargo por su decisión de ser fiel al Señor y seguirle a pesar de sus debilidades humanas, con la firme convicción de levantarse después de cada caída para seguir adelante en los caminos de Dios, el Señor lo honra llamándolo justo y oyendo sus oraciones así como oírás las nuestras, pues Dios ve en nosotros desde ya lo que seremos algún día, él ha prometido perfeccionarnos a través de nuestra vida terrenal y luego un día nos hará igual a él. *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” Romanos 5.1*

**5).- No debemos descuidar una salvación tan grande.** El apóstol Pablo nos exhorta a no descuidar la obra tan maravillosa que Jesús a hecho en nosotros, pues como es tan fácil obtenerla, podemos ser propensos a descuidarla, pero tengamos en cuenta que aunque a nosotros no nos costó nada, a Jesucristo le costó el mayor sufrimiento que el ser humano o espiritual haya tenido

alguna vez. El valor de nuestra salvación es tan grande que no hay tesoros suficiente para cancelar esa deuda y Dios en su grande amor nos lo ha dado de gracia, así que nos corresponde ser muy agradecidos de la gran bondad del Señor hacia nosotros, él sólo nos pide a cambio; nuestro amor. Veamos: *“¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,”* **Hebreos 2:3**

**6).- El justo con dificultad se salva.** Este subtítulo parece una contradicción, en relación con lo que hemos explicado ahora, pero el obstáculo insalvable era la ley de Dios, pero ésta (para nosotros) insalvable dificultad ha sido resuelta por Dios mismo a través de Jesucristo, dado que para nosotros era imposible. Ahora bien desde el punto de vista humano, encontraremos dificultades en nuestro andar con Jesús, ya él nos advirtió diciéndonos que si a él lo rechazaron y llamaron loco y hasta endemoniado, de igual manera nos lo harán a nosotros sin una razón aparente, pues ¿qué mal estamos haciendo al seguir a Jesús? Sin embargo tampoco los que los rechazaron a él tuvieron ninguna razón, pero también nos advirtió el Señor que así como algunos nos rechazarían,

también muchos al igual que oyeron sus enseñanzas, así oirán las nuestras y de esta manera se edificará la Iglesia de Jesucristo así pues nos corresponde a nosotros vencer la dificultad de seguir adelante, no haciendo caso de los necios que se burlan, hablan mal mintiendo, o se apartan de nosotros sólo por que le hablamos de las maravillas de Jesús, un día si no desmayamos recibiremos la corona de gloria, como recompensa en el reino de los cielos. Leamos con atención este pasaje: *“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?”* **1 Pedro 4:17-18**

## CAPITULO 11

### AGRADANDO A DIOS.

**1).- Somos escogidos con un propósito por el Señor.** El Señor es un Dios de propósito y todos sus actos igualmente tienen un propósito, no podemos pensar que ocurre alguna cosa por casualidad en el universo, por el contrario, como la misma ciencia lo ha comprobado, todo en la creación tiene su razón de ser y no hay nada que no encaje dentro de ese plan maravilloso de Dios. Los hombres por quitarle la gloria a Dios le han dado por llamar “La Madre Naturaleza”, de igual modo también todo tiene su tiempo dice la escritura, cada fruta tiene su tiempo de madurar y cada cosa tiene su tiempo para ser hecha, hacerlo antes siempre causa problemas y no queda bien, debemos aceptar por esto la voluntad de Dios y de esta manera armonizar con él y con el universo,

es la única manera de ser felices. Cuando Dios nos llama a su redil es porque ha llegado nuestro tiempo y es sólo entonces cuando entendemos la palabra de Dios y nuestro corazón vibra por el Espíritu Santo al hacernos entender las maravillas de Dios y es que antes de ese tiempo no estábamos preparados, pero él estaba preparándonos a través de las situaciones de nuestra vida hasta que maduramos lo suficiente para levantar nuestros ojos al cielo en busca del omnipotente, quizás hemos pasado por situaciones muy difíciles y hemos estado al borde de la desesperación, pero tengamos la seguridad, de que si no hubiésemos pasado por esos valles nunca hubiésemos sentido la necesidad de oír la Palabra de Dios: “<sup>5</sup>*en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, <sup>6</sup>para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,*” **Efesios 1.5-6**

**2).- Andar como es digno del Señor.** El primer propósito de Dios al llamarnos a su reino, es darnos el más precioso don que pueda existir en el universo, **Vida Eterna**, ya que estábamos condenados al infierno, un lugar de castigo terrible; el cual no fue hecho para nosotros, sino para el diablo y sus ángeles. De igual manera todos los que sigan

sus malos caminos irán allí, los que entren en ese lugar de tormentos nunca saldrán y serán atormentados eternamente y ésta es la razón por la que el Señor ha tenido tanta paciencia con la humanidad, pues, él sabe lo terrible del castigo y quiere salvarnos de la condenación: “<sup>9</sup>*Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,*<sup>10</sup>*para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;*” **Colosenses 1.9-10**

### **3).- Utilizarnos para ayudar a los demás.**

Es la voluntad de Dios, ahora que le conocemos y él ha empezado a bendecirnos, seamos sus instrumentos para que otras personas que están en nuestro círculo de influencias, también lleguen a conocerle. Debemos compartir con los demás lo que hemos aprendido y lo más importante es hacer saber a nuestros amigos y familiares como nos sentimos, que hemos conseguido la paz, un gozo maravilloso y lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Es esencial compartir nuestras vivencias espirituales y así estaremos siendo de bendición para otros y nosotros mismos seremos bendecidos ya que estaremos siendo colaboradores de Dios



en la labor de esparcir el conocimiento de la verdad. También es nuestra responsabilidad delante del Señor colaborar en la evangelización del mundo (las Misiones) y en caso de que nosotros no sintamos el llamado para ir directamente, sí podemos ayudar a los que están dispuestos a hacerlo. Colaborando con nuestras oraciones en favor de su labor, y aportando económicamente para su sostenimiento en estos campos misioneros. Dios nos ha tomado por sus hijos y como tales debemos corresponderle apoyando toda su obra en esta tierra: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;”* **1 Pedro 2:9**

**4).- Debemos agradecer al Señor con nuestras obras.** Como lo explica el libro de Efesios. El Señor ha preparado para nosotros buenas obras para que andemos en ellas y de esta manera le agrademos, dice la escritura: así como son de altos los cielos sobre la tierra, así son de diferentes nuestros pensamientos de los de Dios. Por lo cual con mucha facilidad podemos hacer cosas que creemos que agradan a Dios y sin embargo no tienen ningún mérito delante de él, así que él nos ha preparado esas obras con las cuales él quiere que le agrademos. Si alguno

quiere agradarle de alguna manera diferente, solamente logrará el rechazo de Dios, como ocurrió en el caso de Caín el cual le ofrendó al Señor algo que en realidad no era malo, pero no era lo que le agradaba a Dios y en consecuencia no fue aceptada su ofrenda (**Génesis 4: 1-5**), así que una de las cosas que necesitamos aprender y no olvidar jamás, es que solamente podemos agradar al Señor haciendo las cosas a su manera, otra cosa sería rebeldía nuestra y no someternos a su voluntad en consecuencia no habría bendición por nuestras obras: *“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”* **Efesios 2: 10**

**5).- Es necesario vivir para Dios.** Hemos sido en el buen sentido de la palabra como lo dice la escritura: comprados por Dios no con oro ni plata, que hubiera sido muy sencillo para el Señor, sino con la sangre de Jesucristo, él pagó por nosotros la vida de Jesús, así que ahora le pertenecemos a él por tal razón nuestra vida debe serle agradable; como un tributo de amor en reconocimiento y acción de gracias por todos los dones recibidos, además ya hemos tenido tiempo suficiente para ordenar nuestra vida a nuestra manera y hacer nuestra voluntad lo cual generalmente ha sido un verdadero fracaso

para nosotros, así que ahora debemos dejar al Señor tomar las riendas, pues él si nos sabe conducir a la victoria: *“Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.” Romanos 14: 7-9*

**6).-Debemos de reunirnos frecuentemente.**

Nuestra fe es estimulada cuando nos reunimos con otras personas con las cuales compartimos las mismas creencias, entonces podemos compartir nuestras inquietudes al igual que dar testimonio de las bendiciones que hemos recibido del Señor, lo cual servirá para levantar el ánimo al debilitado, también aprovechamos la ocasión de orar unos por los otros y así juntos alabar al Señor. **Salmos 133: 1-3.** Como una hoguera se apaga fácilmente si separamos los leños uno de otros, así mismo si dejamos de reunirnos, el diablo, los afanes de la vida, la atracción del mal, pronto apagará el fuego espiritual que hay en nuestras vidas, así mismo experimentaremos una oposición satánica para asistir a las reuniones, de tal manera que siempre habrá algún inconveniente de última hora, algún estorbo, falta de ánimo,

un malestar, etc. por esto debemos estar alertas pues los métodos son siempre los mismos y muchas veces lamentablemente le da buenos resultados: *“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”* **Hebreos 10: 23-25**

**7).- Debemos definirnos claramente con el Señor.** No podemos ser ambiguos con el Señor, él dijo: “ El que no es conmigo, es contra mí,” nuestra lealtad será probada, pues solamente los leales a Jesús entrarán al reino de Dios, no cometamos el error de tener vergüenza de definirnos ante nuestros semejantes como seguidores de Jesús, ya que esto sería avergonzarnos de él, lo cual implica una gran ofensa para Dios, que sí estaba en posición avergonzarse de nosotros por haber caído tan bajo en el pecado, sin embargo, no lo hizo, antes bien, hizo el más grande sacrificio por nosotros y espera que su amor sea correspondido con nuestra fidelidad. ¿Cómo podría alguien avergonzarse de Dios, o de su hijo Jesucristo, que son tres veces santos como dice la Biblia; delante de una sociedad que

cada vez se parece más a Sodoma y a Gomorra?: “*Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios*”. **Juan 12: 42-43**

## CAPÍTULO 12

### El Bautismo.

**1).- El bautismo.** En la Iglesia de Jesucristo solamente hay dos actos rituales, uno es la Santa Cena y el otro es el Bautismo del creyente por inmersión, estos dos actos han sido instituidos por el Señor y todo el que crea en Jesús debe ser bautizado. Si alguna vez hemos sido bautizados en otra religión, esto no tiene ningún valor, Ud. debe ser bautizado de nuevo, por que ahora es que ha creído en el Señor y precisamente el bautismo es un testimonio al mundo de que hemos decidido seguir a Jesús, es la confirmación pública de esta trascendente decisión, también el bautismo es un paso de obediencia a Dios, pues aunque no entendamos el por qué, debemos hacerlo por obediencia, en la escritura está muy clara la gran importancia que Dios le da al bautismo

como un requisito indispensable para pertenecer a la Iglesia y así participar de la Santa Cena. Jesús no necesitaba ser bautizado, él nunca pecó ni ofendió a Dios en nada, sin embargo, él vino a Juan el Bautista para ser bautizado y dice las escrituras, que éste al verlo no quería bautizarlo porque decía “yo mas bien necesito ser bautizado por ti” mas el Señor le dijo: “es necesario que así cumplamos toda justicia” si el Señor obedeció y se bautizó ¿cuánto más nosotros deberíamos hacerlo también? él nos dio ejemplo en todo y nunca nos pedirá nada que él no haya hecho primero: *“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.”* **Mateo 3: 13-15**

**2)-. El Bautismo es un acto de fe en la obra de Jesucristo.** El mandamiento final del Señor para los apóstoles fue de predicar la Palabra de Dios a toda criatura, y a los que creyeren fueren bautizados serían salvos, es un mandamiento claro y preciso el cual encontramos en Marcos 16: 15- 16; este pasaje, no deja lugar a dudas de que la voluntad de Dios, es que al creer en Jesús nos bauticemos en el nombre del Padre, del

Hijo y del Espíritu Santo. Veamos: “*Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*” **Marcos 16:15-16**

**3).- Representa nuestra aspiración.** El bautismo en sí mismo no salva. Pero es un acto de obediencia, en el que manifestamos al mundo nuestra decisión de seguir a Jesús, es un testimonio al mundo de nuestra decisión de vivir conforme a la voluntad de Dios, y así de esta manera un día glorioso poder elevarnos sobre todas las miserias humanas para entrar en el reino de Dios. Leamos: “*El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,*” **1 Pedro 3:21**

**4).- El Bautismo tiene un profundo significado.** El bautismo según la Biblia, es por inmersión en agua y es ese el significado del verbo griego: *baptízo, sumergir, etc.* de donde se deriva el vocablo actual. Seguir a Jesucristo significa en un sentido espiritual, morir para este mundo para comenzar a vivir como ciudadanos del reino de los cielos. Es precisamente lo que pasó en el calvario, el



Señor nos puso a todos nosotros en Jesucristo y morimos en El, así que todo el que recibe a Jesucristo en su vida, para los efectos de Dios, murió con El en el calvario. Así mismo también hemos resucitado con él y estamos sentados con él en lugares celestiales, porque si morimos con él, dice la escritura que también resucitaremos con él. El significado del Bautismo nos dice, que cuando somos sumergidos en las aguas, significa que hemos muerto, siendo el agua tipo de la tierra, en este acto somos simbólicamente sepultados y el pastor que bautiza nos dice en ese momento: “muere para el mundo” y luego nos saca del agua simbolizando la resurrección y una nueva vida espiritual y nos dice: “vive para Dios”. Veamos: *“O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.” Romanos 6:3-4*

**5).- Los niños no se bautizan.** El bautismo como hemos visto, es una decisión consciente y responsable de seguir a Jesús. Por lo cual, como es lógico razonar, no está bien bautizar a un niño que no sabe lo que implica el acto del que está participando y no

tiene aun conciencia de lo bueno y lo malo, si buscamos en las escrituras nunca encontraremos el bautismo de un niño, **Hechos 2:38; Hechos 16:25-34; Hechos 18:8**, aun el Señor se bautizó siendo aproximadamente de 30 años, no podemos ser obligados a bautizarnos, tiene que ser un acto voluntario, es nuestra decisión de seguir los pasos de Jesucristo, lo correcto es según la misma costumbre Bíblica presentar a los niños delante Dios en un culto y el pastor, así como la congregación orar por ellos, para que el Señor le guíe por el camino del bien y le guarde de todo mal, porque esto mismo hicieron con Jesús cuando era un bebé, sea él nuestro ejemplo en todo, leamos: *“Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido. Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor),” Lucas 2: 21-23.*

SERIA UN VERDADERO PLACER PARA EL AUTOR RESPONDER SUS PREGUNTAS Y ACLARAR SUS DUDAS SOBRE EL CONTENIDO DEL PRESENTE VOLUMEN. PARA LO CUAL LE AGRADECEMOS HACERNOS LLEGAR SU CORRESPONDENCIA A:  
Fernando J. Regnault T

e-mail: [elabcdelabiblia@hotmail.com](mailto:elabcdelabiblia@hotmail.com)

Visita:

[www.abcdelabiblia.com](http://www.abcdelabiblia.com)

[www.vozqueclamaeneldesierto.com](http://www.vozqueclamaeneldesierto.com)

Otros Títulos del autor:

El abc de la Profecía Bíblica.

La Tibieza Espiritual.

Entendiendo y Destruyendo Ataduras Espirituales

Temas Esenciales para la Vida Espiritual I

Temas Esenciales para la Vida Espiritual II

Temas Esenciales para la Vida Espiritual III

Temas Esenciales para la Vida Espiritual IV

